

GIANPIERO COLOMBA

EL OLIVAR EN EL MEDITERRÁNEO
EVOLUCIÓN DEL CULTIVO EN ITALIA Y ESPAÑA
A PARTIR DEL SIGLO XVIII¹

Introducción

En este trabajo queremos analizar históricamente el cultivo del olivar, en los casos de España e Italia en el contexto de la evolución general de la expansión del cultivo en el Mediterráneo, desde que contamos con datos fiables de su evolución.

España e Italia, cada uno con sus particularidades, han sido históricamente los principales productores de aceite de oliva a lo largo de los siglos pasados junto con Grecia – en tercer lugar –. Italia fue el principal productor mundial hasta finales del siglo XIX, cuando España la superó e inició un proceso de crecimiento productivo hasta la actualidad, que lo ha convertido en líder mundial. Las provincias de Terra d’Otranto así como la de Córdoba, son ejemplos paradigmáticos de la expansión del olivar en ambos países.

A principios del siglo XX, Italia y España, conjuntamente, abarcaban el 74% de la producción mundial, mientras que en la actualidad abarcan el 62%. Si a principios del mismo siglo, Italia alcanzaba el 40% de la producción mundial y España el 34%, ya en los años treinta esta proporción se desplazó a favor de España, con el 25% y 48%, respectivamente. Actualmente Italia produce el 18% del aceite mundial, mientras España

¹ El presente trabajo es una síntesis de la parte introductora de la Tesis Doctoral de historia ambiental, defendida por el autor en el año 2017 en la Universidad “Pablo de Olavide” de Sevilla, con título: “Transición socio-ecológica del olivar en el largo plazo. Un estudio comparado entre el sur de Italia y el sur de España (1750-2010)”. Agradezco los profesores Juan Infante Amate y Manuel González de Molina Navarro, del departamento de Historia, Geografía e Filosofía de la Pablo de Olavide, por el privilegio de trabajar con ellos tras el 2011 en el “Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas” y por sus incomparables aportes de conocimientos científicos.

mantiene el 45%². En cualquier caso, es fácilmente observable la formidable importancia de ambos países en la producción mundial de aceite tanto en la actualidad como en el pasado, al menos hasta cuando podemos tener reconstrucciones relativamente fiables.

A partir de los años 50 evidenciamos un fuerte aumento global de las producciones, coincidentes con el inicio de la industrialización en agricultura así como de la expansión del comercio global que, según Baldwin³, se ha multiplicado por 32 en los últimos 50 años. En ese período han cobrado una mayor presencia en el mercado de aceite mundial otros países del sur del Mediterráneo, así como otras zonas al otro lado del Atlántico en el trienio 2009/11, observamos cómo España destaca sobre el resto, pero también que Italia y Grecia, potencias oleícolas históricas siguen teniendo un peso fundamental. Le siguen Siria, Turquía, Túnez y Marruecos. En relación a las zonas de clima Mediterráneo pero no enmarcadas en la cuenca del Mediterráneo destaca Argentina que con unas 20 mil toneladas concentra un 0,6% de la producción mundial.

Resulta mucho más difícil ofrecer resultados fiables para períodos anteriores debido a la falta de buenas series estadísticas. Sin embargo, es posible hacer reconstrucciones fiables para los casos de Italia y España desde mediados del siglo XIX. Aquí, nos centraremos en la evolución del cultivo en cuanto a superficies y capacidad productiva con una mirada en los momentos de auge y crisis del sector.

1. Tendencias productivas de largo plazo. Auge y crisis del sector olivarero

La figura 1 resume a largo plazo la evolución productiva del aceite de oliva en Italia y España desde 1861 hasta nuestros días. Observamos una evolución de crecimiento lento hasta mediados del siglo XX y después una gran expansión de la producción en ambos países, sobre todo en el caso de España. Esta tendencia encierra varios momentos históricos de gran cambio en el sector y, en ambos casos, reconocemos diferencias y también coincidencias.

En ambos países la producción registró un paulatino aumento a lo largo del siglo XIX, motivado en gran parte por la creciente demanda industrial de aceite, por parte de los países del viejo continente. Desde el puerto de

² Dato medio referido al periodo 2008/12. (Fuente: Estimación propia a partir de datos Fao-stat, 2017).

³ R. BALDWIN, *The Great Trade Collapse: Causes, Consequences and Prospects*, Londres 2009.

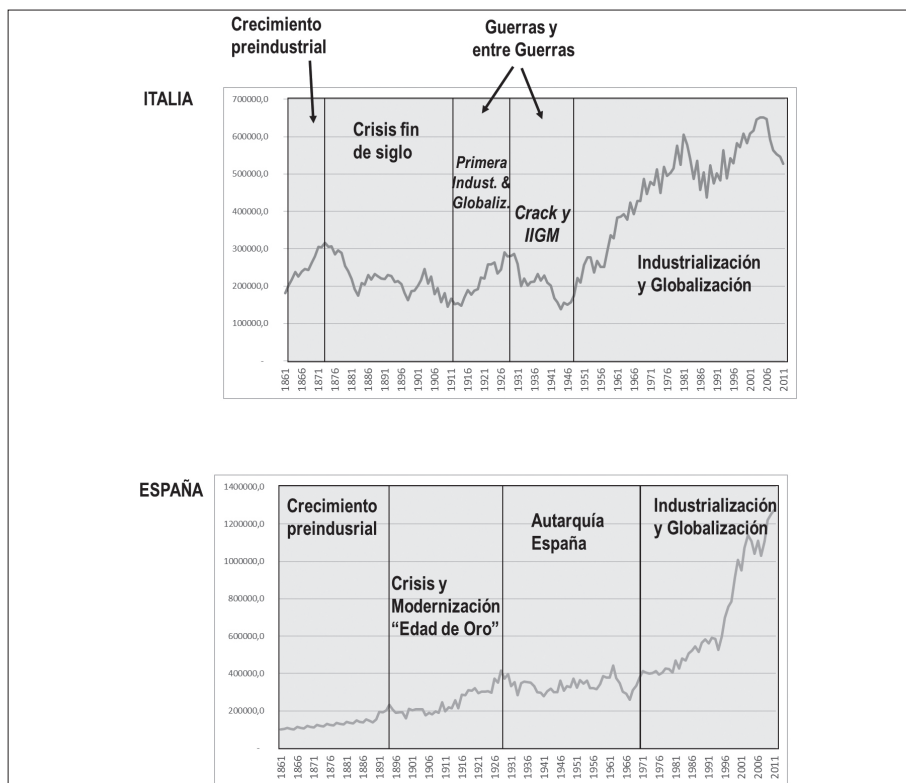


Fig. 1 Producción de aceite de oliva en Italia y España. 1860/2011. (Hectolitros).

Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas del Ministerio di Agricoltura, Industria e Commercio de Italia y del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio de España

Málaga, por ejemplo, se exportaban relevantes cantidades de aceite producido en la provincia de Córdoba que iban hacia Francia e Inglaterra⁴. Desde el puerto de Gallipoli, en la provincia de Lecce en el sur de Italia, eran sorprendentes las cantidades que se embarcaban para ir a Rusia e Inglaterra⁵.

En Italia, en el siglo XVIII y gran parte del XIX, el sector olivícola fue un elemento de gran relevancia para su economía. Por ejemplo, se estima que el aceite de oliva representaba alrededor del 30% de las exportaciones totales en el año 1771 en el Reino de Nápoles, mientras que los cereales

⁴ L.M. RAMÍREZ Y LAS CASAS-DEZA, *Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba*, Córdoba 1840-1842.

⁵ Cfr. C. MASSA, *Il prezzo e il commercio degli olii di oliva di Gallipoli e di Bari*, Trani 1897.

solo representaban el 10%⁶. La provincia histórica de Terra d'Otranto, representaba el núcleo principal del comercio internacional de aceite ya a partir del siglo XI. Las *decime* feudales eran recibidas en especial por el Barón del *Salento*⁷, que era el más importante exportador de aceite de todo el sur de Italia⁸.

El aceite italiano vivió así una época dorada desde un punto de vista económico, principalmente debido a la poca competencia externa⁹. El precio del aceite en el mercado de Gallipoli (Lecce), por ejemplo, revela un aumento continuado desde el siglo XVIII. Destaca el valor medio más alto de todo el siglo XIX de 101,5 *lire* por quintal de aceite, durante el decenio 1860/69¹⁰ cuando, en comparación, el trigo duro tenía un valor de 23,9 *lire* por hectolitro (hl) y el vino un valor de 27,7 *lire* por hl¹¹. Destaca por el contrario en negativo, una fuerte caída del precio a principios del siglo XIX debido al bloqueo comercial francés¹² y, más importante, a finales del mismo siglo debido por la entrada de los caldos españoles y también a la crisis generalizada de la agricultura europea¹³.

En las últimas décadas del siglo XIX, pues, ambos países tuvieron que enfrentarse a una crisis comercial del sector olivícola, debida a la contracción del precio del aceite y la subsiguiente caída de la producción y de las exportaciones¹⁴, la cual en Italia se padeció aún más. Estimamos que en Italia las exportaciones de aceite cayeron de 70,4 miles de toneladas (ktons) a 32,2 entre los quinquenios 1871/75 y 1901/05, mientras que en España pasaron de 23,5 ktons a 43,4, en el mismo lapso de tiempo¹⁵.

En España la producción de aceite de oliva, a finales de siglo XIX, al-

⁶ Estimación propia, a partir de los datos indicados en G.M. GALANTI, *Della descrizione geografica e politica delle Sicilie*, Napoli 1793.

⁷ El Salento es una región geográfica que comprende toda la provincia de Lecce y parte de las provincias de Brindisi y Taranto, en el extremo sur de la Región *Puglia*.

⁸ M.A. VISCEGLIA, *L'azienda signorile in terra d'Otranto nell'età moderna*, en la obra colectiva A. MASSAFRA, *Problema di storia delle campagne meridionali nell'età moderna e contemporanea*, Bari 1981.

⁹ R. RAMÓN-MUÑOZ, *Concurrence et mutations dans le marché international de l'huile d'olive, 1850-1938*, «Liame», 20, Julio-Diciembre 2007, pp. 245: 275.

¹⁰ Cfr. MASSA, *Il prezzo e il commercio degli olii*, cit.

¹¹ Cfr. Camera di Commercio ed Arti della Provincia di Terra d'Otranto, *Relazione sull'andamento e bisogni del commercio, delle arti e delle industrie nella Provincia. Anni 1871-75*, Lecce 1879.

¹² G. CEVA-GRIMALDI, *Itinerario da Napoli a Lecce e nella Provincia di Terra d'Otranto nell'anno 1818*, Napoli 1821.

¹³ Cfr. R. GARRABOU, *La crisis agraria de fines del siglo XIX*, Barcelona 1988.

¹⁴ Cfr. por ejemplo, J.F. ZAMBRANA PINEDA, *Crisis y modernización del olivar español: 1870-1930*, Madrid 1987; R. RAMÓN-MUÑOZ, *La producción y el comercio de aceite de oliva en los países del mediterráneo (1850-1938): competencia y especialización*, «Mediterráneo Económico», 7, 2005.

¹⁵ Estas estimaciones en COLOMBA, *Transición socio-ecológica del olivar en el largo plazo*, cit.

1870/74	1890/94	1923/28
16,2	10,6	14,1

Tabla 1 *Productividad del olivar en Italia. (Qm/ha de aceitunas). Fuente: G. Colomba, Transición socio-ecológica del olivar en el largo plazo. Un estudio comparado entre el sur de Italia y el sur de España (1750-2010), Tesis Doctoral, Sevilla 2017, <http://www.upo.es/rio>*

canzó casi 3 millones de hectolitros, igualando, por primera vez la antigua producción italiana de unos veinte años antes. El aceite español empezó en esos años, lo que desde entonces ya empezó a conocerse como “edad de oro” del sector y que en buena medida coincidió con el periodo de mayor crisis del olivar italiano. Tras la última década del siglo XIX hasta el decenio 1926/35, la superficie española creció más de un 30% y la productividad (aceituna por hectárea) subió de un 25%¹⁶.

En Italia, entonces, después de un crecimiento constante de la superficie y de la producción, el cultivo pasó por una crisis tanto comercial como ambiental. Tras el quinquenio 1870/74 hasta el sexenio 1923/28, no solo la superficie no aumentó, sino que la productividad disminuyó un 13%, pasando de 16,2 a 14,1 quintales (qm) de aceitunas por hectárea (ha). En realidad, un análisis más atento relativo a la productividad, nos revela que en Italia tras el quinquenio 1890/94 y el sexenio 1923/28, el rendimiento agrícola creció un 33%, pasando de 10,6 a los mencionados 14,1 quintales por hectárea, según indicamos en la tabla 1. Estos datos, nos informan que fueron justo los años ochenta del siglo XIX el momento de mayor crisis tanto comercial como agronómica para éste cultivo en su historia.

En cualquiera de los casos, no cabe duda de que a principios del siglo XX, el principal foco productivo oleícola se movió a España, mientras que el Reino de Italia en aquel tiempo, había optado por una restricción del cultivo, compensada por una favorable política de importaciones de aceite de oliva y de semillas oleaginosas¹⁷. Fue por esto, también, que en la península itálica se inició un largo periodo de tiempo en el cual se destruyeron miles de hectáreas de olivar, para dar espacio a cultivos más rentables como la vid y el tabaco¹⁸.

¹⁶ J. INFANTE-AMATE, *Ecología e historia del olivar andaluz: un estudio socio-ambiental de la especialización olivarera en el sur de España*, Tesis Doctoral, Sevilla 2011.

¹⁷ Cfr. ZAMBRANA PINEDA, *Crisis y modernización del olivar español*, cit.; COLOMBA, *Transición socio-ecológica del olivar en el largo plazo*, cit.; y R. RAMÓN-MUÑOZ, *La exportación española de aceite de oliva antes de la Guerra Civil: empresas, mercados y estrategias comerciales*, «Revista de Historia Industrial», 17, 2000.

¹⁸ Cfr. E. PRESUTTI, *Inchiesta parlamentare sulle condizioni dei contadini nelle provincie meridionali e nella Sicilia*, vol. III, Roma 1909; y A. MORETTINI, *Olivicoltura*, Roma 1972.

La crisis, como se ha documentado ampliamente, estuvo mediada también por la aparición de nuevos productos sustitutivos que compitieron con el aceite de oliva. La aparición y difusión de lubricantes de origen químico, la llegada en el mercado de otras semillas oleaginosas y la reducción de empleo del aceite para el alumbrado y para la industria, causaron la depreciación del aceite de oliva¹⁹ agravando la crisis del sector.

Entre las múltiples referencias de la época, rescatamos la del economista italiano Pecori²⁰, testigo de estos tiempos, y que así describía la crisis:

L'olio cattivo trovava larghe applicazioni in molte industrie. Questo fenomeno è ora cessato; si rende sempre più difficile smerciare gli olii non comestibili, pei quali si praticano prezzi bassi, non si vendono più con reputazione direbbe un contadino. Tutto ciò perché altri olii d'origine animale, vegetale e minerale si adoperano oggi con più economia dell'olio d'ulivo nei diversi usi a cui questo era anni addietro quasi esclusivamente impiegato. Così il petrolio, il gas illuminante, l'elettricità lo hanno scacciato vergognosamente questo pover olio di uliva dalle vie dai teatri e dalle case. Gli olii di sesamo, colza, ravizzone, papavero, arachide, perché più a buon mercato dell'olio di uliva, si sono imposti ai fabbricanti di sapone e non è forse lontano il giorno nel quale anche come lubrificativo sarà del tutto dimenticato. All'oleificio moderno non resta altro modo di salvarsi dal fallimento, che dirigere la lavorazione delle ulive a produrre esclusivamente olii buoni da tavola.

La competencia de otras semillas oleaginosas y la consecuente depreciación del aceite, fueron las causas más relevantes del descuido y del abandono del cultivo en favor de otros aprovechamientos²¹. En Italia muchos y prósperos olivares fueron arrancados a causa de la desastrosa caída de los precios, para ceder espacio a otros cultivos arbóreos más rentables²².

En efecto, la literatura y la evidencia estadística de algunos datos comerciales, corroboran que la crisis finisecular de la olivicultura, tuvo su principal causa en la competencia en el mercado de las demás semillas

¹⁹ La baja de los precios del aceite de oliva en Italia y España fue similar: entre 1861 y 1896, hubo una caída del 15,8% y 17,8%, respectivamente (Fuente: ZAMBRANA PINEDA, *Crisis y modernización del olivar español*, cit.). Según nuestra estimación, durante el mismo lapso de tiempo y considerando el precio establecido en el importante mercado de Gallipoli (Lecce), en el sur de Italia, se produjo una caída de hasta el 25,2%. De lo contrario, para tener una idea del aumento del precio del aceite habido durante la primera mitad del siglo XIX, estimamos que entre los decenios de 1820/29 y 1860/69, hubo un aumento del 66,4%.

²⁰ R. PECORI, *La cultura dell'olivo in Italia*, Firenze 1889, p. 322.

²¹ F. VALLESE, *Le cause certe o probabili dell'improduttività degli oliveti leccesi*, Lecce 1907.

²² L. FRANCIOSA, *L'olivo nell'economia italiana*, Roma 1940.

oleaginosas²³. Usando las palabras de Bordiga²⁴, estas semillas tenían una “evidente superioridad económica” respecto a las aceitunas, por tener un menor coste de extracción y un mayor rendimiento industrial. En cuanto al residuo del procesamiento industrial, los desechos de estas semillas “competían” con el orujo, teniendo un mayor valor agronómico y comercial, siendo óptimos como fertilizantes y como alimentos para el ganado.

En este crítico periodo fue principalmente la viña que con su mejor renta, quitó recursos humanos al olivar. Todo esto pasó también en España, aunque con una dinámica diferente, puesto que en Italia esta situación se agravó durante los primeros treinta años del siglo XX, mientras que en ese tiempo España vivió la conocida “edad de oro”²⁵.

De este modo, la crisis que afectó al sector oleícola, obligó a un proceso de modernización tanto en los procesos de transformación industrial como en las labores agrarias²⁶. En el cambio de siglo, entonces, en España más que en Italia, nuevas tecnologías transformaron la elaiotecnica con el intento de mejorar la calidad del caldo y adaptarse a un mercado cambiante. Como consecuencia, observamos que en torno a 1930 España ya exportaba casi exclusivamente aceite para la alimentación, mientras que en Italia casi el 60% de todo el aceite exportado seguía siendo para uso industrial²⁷.

Tras la crisis y volviendo a la figura 1, podemos encontrar un período de varios altibajos en ambos países con pautas divergentes. En ambos casos, la crisis de los años 30 afectó notablemente, rompiendo la senda de crecimiento en la producción y las exportaciones dibujadas hasta entonces. Después la II Guerra Mundial afectó severamente a Italia mientras que la Guerra Civil afectó a España, así como la posterior política autárquica que se extendió hasta finales de los 50. En esos años, Italia expandió a su producción e inició un proceso de modernización de sus olivares con una mayor apertura comercial. Mientras, en España, la autarquía frenó el sec-

²³ Para proporcionar una idea de las cantidades de semillas oleaginosas que llegaron al mercado europeo, se apunta que durante los casi treinta años comprendidos entre 1881 y 1908, Italia y España importaron en promedio 52 mil y 21 mil toneladas respectivamente lo cual, relacionando al número de habitantes de la época, equivale a una importación de semillas igual a 1,5 kg por habitante en Italia y de 1,1 kg en España. (Fuente: estimación en, COLOMBA, *Transición socio-ecológica del olivar en el largo plazo*, cit.).

²⁴ O. BORDIGA, *La produzione olearia italiana nei suoi rapporti col commercio e colla produzione di altri paesi*, Napoli 1909, p. 4.

²⁵ ZAMBRANA PINEDA, *Crisis y modernización del olivar español*, cit., p. 69.

²⁶ J. INFANTE-AMATE Y L. PARCERISAS, *El carácter de la especialización agraria en el Mediterráneo español. El caso de la viña y el olivar en perspectiva comparada (1850-1935)*, XIV Congreso Internacional de Historia Agraria, Badajoz, 7-9 noviembre 2013.

²⁷ Fuente: estimación en, COLOMBA, *Transición socio-ecológica del olivar en el largo plazo*, cit.

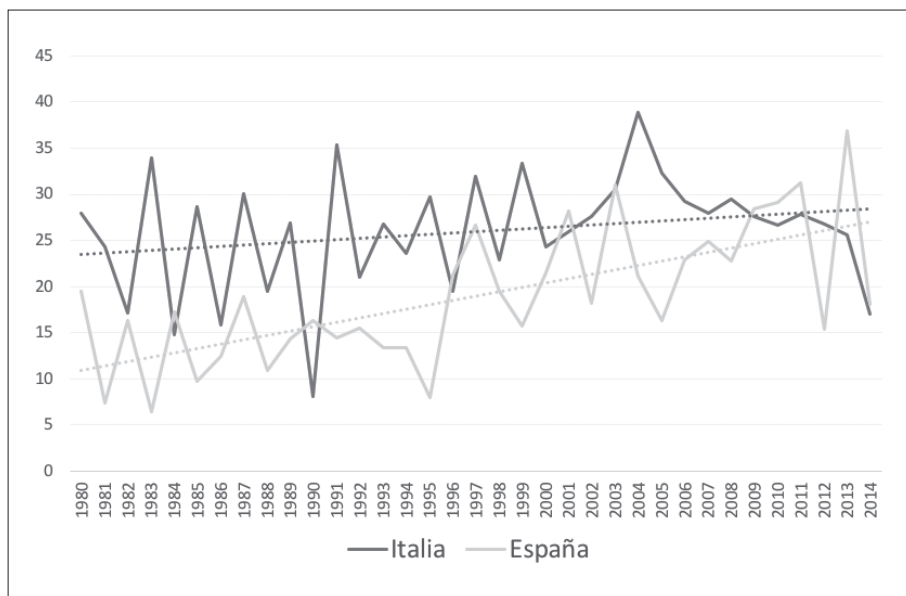


Fig. 2 *Productividad del olivar en Italia y España. 1980/2014. (Qm/ha de aceitunas). Fuente: elaboración propia a partir de datos Faostat, 2017*

tor hasta los años 60²⁸. De hecho, durante un par de décadas Italia volvió a ser la primera potencia oleícola mundial. Después, la salida de la autarquía hizo repuntar el sector español creciendo a ritmos muy superiores que los de Italia y, para los años 80, España había vuelto a ser la primera potencia productora a nivel global. Desde los años 90 la divergencia se volvió mucho más acusada. España intensificó sus olivares a niveles desconocidos hasta la fecha. Los efectos del franquismo y la guerra civil hicieron que el olivar español se deprimiera y llegara tarde a la modernización, pero cuando volvió a integrarse en los mercados mundiales y cuando tuvo lugar la expansión de su agricultura industrial, el desarrollo fue mucho mayor que en Italia²⁹.

Hasta ahora hemos visto principalmente datos de producción de aceite que, evidentemente, están relacionados a las superficies del olivar que más

²⁸ C. BARCIELA, *Los costes del franquismo en el sector agrario: la ruptura del proceso de transformaciones*, en la obra colectiva R. GARRABOU, C. BARCIELA, y J.I. JIMÉNEZ BLANCO, *Historia agraria de la España contemporánea, vol. III, El fin de la agricultura tradicional (1900-1960)*, Barcelona 1986, pp. 383-566.

²⁹ J. INFANTE-AMATE y M. GONZÁLEZ DE MOLINA, *The Socio-Ecological Transition on a Crop Scale: The Case of Olive Orchards in Southern Spain (1750-2000)*, «Human Ecology», 41, 6, 2013, pp. 961-969.

adelantes veremos en detalle. Aquí para terminar este apartado, queremos brevemente tratar de la relación entre superficie y producción que nos habla indirectamente de cómo han evolucionado los rendimientos agrícolas. En la figura 2 observamos una pauta de crecimiento de los rendimientos en ambos países más acusada en el caso de España que en el de Italia, que en el último decenio muestra una tendencia a la baja, fruto de varias crisis del sector y del abandono de muchas fincas de olivar.

En los últimos 30 años España sigue paulatinamente mejorando su productividad. El punto de partida tan bajo es explicable, como decíamos arriba, por el apagón tecnológico del olivar en el franquismo. Si relacionamos los datos medios referidos a los cuatrienios 1980/83 y 2011/14, España duplica su productividad pasando de 12,4 a 25,4 qm/ha de aceitunas, mientras Italia aun con su capacidad productiva más alta que España, mantiene estable su nivel pasando de 25,8 a 24,3 qm/ha.

Sin duda, la segunda mitad del siglo XX protagonizó las mayores transformaciones del sector. Utilizando terminologías actuales, asistimos a la “gran aceleración” del sector³⁰. Tanto la industrialización agraria que permitió aumentar los rendimientos, así como los nuevos incentivos de mercado, impulsaron las producciones³¹, aunque los dos países han seguido caminos levemente diferentes en los últimos años del siglo XX.

2. La expansión del olivar: una mirada en los usos del suelo

La presencia del olivar en el conjunto de cada país, marca pautas diferentes a lo largo del período estudiado. La expansión en cada territorio depende, también, de la morfología del olivar (cultivo único, asociado con otros cultivos, adehesado...). Este hecho, por cierto, conduce a serias dificultades a la hora de estimar la superficie total de olivar en contextos históricos. Antes de analizar las pautas geográficas en cada país es preciso empezar apuntando la gran dificultad de aportar una cifra de superficie real y, por tanto, de estimar la productividad en cultivos de este tipo.

La tabla 2 muestra los datos relativos a la evolución de la superficie de olivar en Italia según varias fuentes y métodos de estimación. A lo largo de la historia se han aportado cifras de olivar “*specializzato*”, esto es, trabaja-

³⁰ W. STEFFEN, W. BROADGATE, L. DEUTSCH, O. GAFFNEY, & C. LUDWIG, *The trajectory of the Anthropocene: the great acceleration*, «The Anthropocene Review», 2, 1, 2015, pp. 81-98.

³¹ A. SCHEIDEL & F. KRAUSMANN, *Diet, trade and land use: a socio-ecological analysis of the transformation of the olive oil system*, «Land Use Policy», 28, 1, 2011, pp. 47-56.

AÑO	FUENTE	ÚNICA CATEGORÍA	ESPECIALI- ZADO	ASOCIADO	TOTAL
1864	ASI (1864)	601.331			
1874	Franciosa (1940)	895.134			
1874	ASI (1878)	900.311			
1881-90	Morettini (1972)	928.000			
1895	Giglioli (1903)	1.042.000			
1892	Franciosa (1940)	1.031.470			
1895	ASI (1895)	1.013.000			
1896	Giglioli (1903)	1.029.000			
1906	Franciosa (1940)	1.100.515			
1908	Franciosa (1940)	1.099.615			
1909	Franciosa (1940)		589.000	1.718.000	2.307.000
1921	Franciosa (1940)		578.300	1.711.900	2.290.200
1929	CA (1934/39)		817.475	1.354.519	2.171.994
1936	Istat, ASA (1940)		821.096	1.340.122	2.161.218
1952	Istat, ASA (1954)		871.412	1.342.816	2.214.228
1966	Istat, ASA (1968)		894.019	1.289.429	2.183.448
1971	Istat, ASA (1972)		1.024.257	1.148.270	2.172.527
1982	Istat, ASA (1983)		1.046.842	1.074.388	2.121.230
2014	dati.Istat.it (2017)		1.188.068		1.188.068

Tabla 2 *Evolución de la superficie del olivar en Italia. (Hectáreas). Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes indicadas en la tabla*

do como monocultivo. Sin embargo, se ofrecen cifras en forma de olivar asociado con otros cultivos. De hecho, ha sido bastante recurrente aportar información de superficie de olivar especializada más aquella asociada cuando el olivar era el aprovechamiento preferente.

Si hasta principios de siglo XX se registra un indiscutible aumento progresivo de la superficie, observamos dos fuertes incongruencias en 1909 cuando el *Catasto Agrario* (CA) de la época (1910) fue construido «ex novo y en parte actualizando con el anterior *Catasto Geometrico*»³² y, en 1929 cuando, con el posterior nuevo *Catasto Agrario* cambia nuevamente la metodología de estimación de las tierras en una forma que en las intenciones «limita y reduce los errores»³³. En 1909 aparece, pues, por primera vez, una clasificación de olivar definido como *specializzato*³⁴ y también como *associato*.

³² Istituto Centrale di Statistica del Regno d'Italia (ISTAT), *Catasto Agrario 1929*, vol. VIII, 1, Roma 1939, p. 25.

³³ ISTAT, *Catasto Agrario 1929*, cit, p. 10.

³⁴ Apuntamos que, según la clasificación del Catastro de 1929, se define especializado un cultivo leñoso que es o «exclusivo» sin asociación, o «prevalente» con cultivo intercalado que ocupa hasta y no más el 50% de la superficie.

De todos modos hasta 1909 el dato de superficie será de difícil estimación según se integre o no la superficie asociada. Desde 1929 con el CA que distingue cultivo principal y secundario, podemos tener una superficie fiable. Lo difícil, en todos los casos, es ofrecer un dato preciso de productividad de la tierra, pues si se pone la producción total en relación a la superficie en cultivo único el dato no tendrá en cuenta la producción de las asociadas. Sin embargo, si tomamos la superficie total estamos incluyendo en ella la asociada, y con ello, la superficie de otros cultivos no olivareros. En el primero el dato de productividad estará inflado, pero en el segundo será artificialmente bajo. En base a la información disponible ofrecemos una reconstrucción de la superficie de olivar en cultivo único y asociado.

La superficie total ha mostrado una estabilidad histórica en ca. 2.2 millones de hectáreas aunque con subidas y bajadas. En el siglo XIX se muestra una senda de crecimiento hasta la crisis del sector de la que no se recuperaría hasta los años 30. Luego, en los 60s vino otra nueva tendencia de reducción. Sin embargo, esta última caída se explica no por una crisis en el sector en general sino por un cambio de modelo. La superficie de cultivo asociado cayó radicalmente, hasta sorprender, en el proceso de industrialización de la agricultura mientras que el especializado creció. De alguna manera, la agricultura promiscua desaparecía. Aun así, sorprende la gran cantidad de superficie de olivar asociado existente históricamente y en la actualidad en comparación a zonas como España donde, como veremos, es residual (en la historia apenas ha superado el 10% de la superficie total mientras que en Italia siempre ha sido superior al 50% hasta los años 80s). A finales de siglo XX representaba todavía un 46% de la superficie de olivar.

La distribución de la agricultura promiscua tenía un claro factor geográfico en el país. En la parte norte apenas hay olivar. En la zona centro hay una gran presencia de olivar asociado (hasta más del 80%) mientras que en el sur es menos habitual. Las dos regiones que más olivar tenían eran la Toscana y la Puglia. La primera contaba en 1930 con 40.254 hectáreas (has) especializadas frente a 195.717 asociadas. Esto es, la agricultura promiscua en el olivar de la Toscana representaba un 83% del olivar total, mientras que en la Puglia representaba solo el 37%, 291.903 especializadas frente a 172.033 asociadas.

El caso de España también muestra importantes problemas a la hora de estimar su superficie de olivar, debido a la cuestión de los cultivos asociados como ha puesto de manifiesto Infante-Amate³⁵. Según sus palabras, la

³⁵ J. INFANTE-AMATE, *¿Quién levantó los olivos?: Historia de la especialización olivarera en el sur de España* (ss. XVIII-XX), Madrid 2014.

		HAS		PORCENTAJE	
		ÚNICO	ASOCIADO	ÚNICO	ASOCIADO
1880	Córdoba	190.011	10.815	95%	5%
	Andalucía	619.841	137.891	82%	18%
	Córdoba	248.261	1.530	99%	1%
1943	Andalucía	977.553	13.151	99%	1%
	España	1.537.565	233.030	87%	13%
	Córdoba	263.296	1.131	99,6%	0,4%
1970	Andalucía	1.110.450	47.986	96%	4%
	España	1.931.695	215.722	90%	10%

Tabla 3 *Superficie en cultivo único y asociado en Córdoba, Andalucía y España. Fuente: Colomba, Transición socio-ecológica del olivar en el largo plazo, cit.*

Reseña Geográfica y Estadística publicada por el INE (1888) aporta datos de superficie de olivar a nivel municipal para varias provincias andaluzas. En el caso de Sevilla o Málaga, la diferencia entre el olivar asociado y el olivar en cultivo único es sumamente elevada, mientras que en otras provincias casi no hay diferencia. Si comparamos estos resultados, relativos a la década de 1870, con los proporcionados por la Junta Consultiva Agronómica para 1888³⁶, encontramos fuertes diferencias de superficie en una misma provincia en comparación con el dato del INE (1888). A simple vista parece claro que las divergencias provienen de la decisión tomada a la hora de contabilizar o no el cultivo asociado. Sin embargo, las diferencias están lejos de ser tan elevadas como las de Italia en las que presuponemos que el cultivo asociado, prototipo de la mítica *cultura promiscua*³⁷ fue mucho más prominente.

En este trabajo hemos revisado la información de cultivo asociado en el olivar de España para compararlo con el caso de Italia. En 1880 con los datos del INE (1888) podemos estimar la superficie en asociado como mostramos en la tabla 3. Podemos ver cómo la media de la región era de un 18,2%. En 1943 había bajado al 1,3% y en 1970 era del 4,1%. Es posible que haya problemas de fuentes en el año de 1943 pero es obvia la caída. En el caso de España, pasó del 13.2% al 10.0% entre 1943 a 1970.

Observamos, en cualquier caso, que en España la presencia del olivar asociado es minoritaria en comparación al caso de Italia. Dicho lo cual, volvemos a la evolución general del cultivo con una mirada comparativa a

³⁶ JUNTA CONSULTIVA AGRONÓMICA, *Avance estadístico sobre el cultivo y producción del olivo*, Madrid 1891.

³⁷ Cfr. P. BEVILACQUA, *Clima, mercato e paesaggio agrario nel mezzogiorno*, en la obra colectiva *Storia dell'agricoltura italiana in età contemporanea*, vol. I, *Spazi e paesaggi*, Venezia 1989, pp. 643-676.

largo plazo. Creemos que a mediados del XIX la expansión debió ser análoga en ambos países para luego ir creciendo más la española. En el caso del olivar de Italia, tras la crisis, se debió perder superficie, así como hemos visto en la tabla y así como detallaremos en lo adelante. A lo largo del siglo XX notamos un crecimiento sostenido en Italia pero muy inferior al de España que ha crecido hasta los casi 2,5 millones de hectáreas, concentrando casi una cuarta parte de la superficie de olivar en el mundo. Sin considerar el olivar asociado en Italia, el relato es diferente, pues, su expansión es mucho mayor a la de España en el siglo XIX y solo ha sido superado a finales del siglo XX.

Esta evolución, sin embargo, muestra pautas geográficas muy diversas. La reconstrucción de la superficie a nivel provincial y regional realizada en este trabajo y representada en las tablas siguientes 4 y 5, nos ayuda a comprender mejor la dinámica interna del cambio.

En el caso de España³⁸ observamos que a mediados del siglo XIX, Andalucía ya era la región más olivarera del país con una superficie de 410 mil hectáreas que representaban casi la mitad de la superficie nacional. Sin embargo, en tal región, el olivo ocupaba un 4,7% de la superficie. En esos años las Baleares o algunas provincias catalanas tenían un porcentaje incluso mayor. De hecho, entre las diez provincias con más superficie relativa de olivar, cinco de ellas estaban situadas en la zona levantina del país (las otras cinco estaban en el sur). Tarragona, con un 7.3% y Baleares con un 6.7% eran la segunda y cuarta provincias con más superficie relativa de olivar. Sin embargo, hoy en día, solo una provincia, Tarragona, está entre las diez primeras y, además, ocupa ya el quinto lugar. La zona de Levante, incluyendo a Cataluña, las Baleares, la Comunidad Valenciana y la Región de Murcia, contaba con una superficie de 217 mil hectáreas en 1858. Hoy en día apenas han ascendido a 242 mil. De manera que ha pasado de albergar el 25% de la superficie nacional a no alcanzar el 10%.

Entre 1858 y 1930, todas las provincias españolas mostraron una senda de crecimiento. Es bien conocido el fenómeno expansivo durante tal período, así como sus causas. No en vano, las tres primeras décadas del siglo XX son conocidas como la “edad de oro” del olivar. Solo esquivamos tal inercia el caso de las Baleares que desde hacía varias décadas ya venía perdiendo superficie de olivar. No obstante hay algunas diferencias geográficas notables.

³⁸ La mayoría de los datos que se refieren a España y que en estas páginas se presentan, son recopilados a partir de: ZAMBRANA PINEDA, *Crisis y modernización del olivar español*, cit.; INFANTE-AMATE, *¿Quién levantó los olivos?*, cit.; y INFANTE-AMATE, *Ecología e historia del olivar andaluz*, cit.

TERRITORIO	AÑOS					% SOBRE LA SUP. TERRITORIAL		
	1750	1888	1930	1960	2010	1888	2010	
Almería	724	1.955	5.960	8.245	18.987	0,2	2,2	
Cádiz	12.603	12.577	20.293	32.470	22.850	1,7	3,1	
Córdoba	63.073	191.045	240.800	270.560	343.825	14,1	25,4	
Granada	4.844	12.838	53.305	78.020	178.534	1,0	14,2	
Huelva	4.427	19.675	26.848	31.140	33.692	1,9	3,3	
Jaén	43.691	193.143	300.350	378.130	570.965	14,3	42,3	
Málaga	17.925	42.478	86.203	112.620	125.729	5,8	17,2	
Sevilla	78.525	169.263	218.710	300.800	221.761	12,0	15,8	
ANDALUCÍA	225.813	642.974	952.469	1.211.985	1.516.343	7,4	17,4	
Barcelona		4.890	8.590	8.400	2.738	0,6	0,3	
Gerona		20.853	14.040	7.400	3.368	3,5	0,6	
Lérida		56.657	93.846	106.275	42.149	4,7	3,5	
Tarragona		57.427	74.344	90.790	70.018	9,1	11,1	
CATALUÑA		139.827	190.820	212.865	118.273	4,3	3,7	
Albacete		19.404	13.800	28.635	34.068	1,3	2,3	
Ciudad Real		30.216	75.852	126.370	136.888	1,5	6,9	
Cuenca		9.082	41.610	48.530	36.934	0,5	2,1	
Guadalajara		17.672	30.116	32.715	11.924	1,4	0,9	
Toledo		31.242	87.269	93.590	115.421	2,0	7,5	
CASTILLA-LA MANCHA		107.616	248.647	329.840	335.235	1,7	4,2	
Badajoz		34.767	98.600	158.320	186.100	1,6	8,5	
Cáceres		25.412	52.798	70.365	77.800	1,3	3,9	
EXTREMADURA		60.179	151.398	228.685	263.900	1,4	6,3	
Alicante		19.785	39.303	39.330	28.971	3,4	5,0	
Castellón		23.000	61.300	52.350	33.722	3,5	5,1	
Valencia		31.803	39.800	40.360	31.603	2,9	2,9	
VALENCIA		74.588	140.403	132.040	94.296	3,2	4,1	
ISLAS BALEARES		26.838	22.070	17.000	8.101	5,4	1,6	
MURCIA		26.443	35.813	29.990	23.187	2,3	2,0	
RESTO DE ESPAÑA		134.974	281.072	286.060	184.789	0,5	0,6	
ESPAÑA		1.138.851	1.882.289	2.316.425	2.449.828	2,1	4,5	

Tabla 4 Superficie de olivar en España. 1750/2010. (Hectáreas). Fuente: Infante-Amate, ¿Quién levantó los olivos?, cit.

En el conjunto del país, durante el franquismo (1936/1975), se produjo un cierto estancamiento productivo que de alguna manera se explica porque, además de las Baleares, otras regiones, también del levante peninsular, empezaron a perder superficie olivarera: hablamos de Valencia y Murcia. En las tres regiones la superficie de olivar cayó de media un 10% durante las tres primeras décadas del franquismo. Entre 1960 y 2010, una nueva época dorada para olivar español que además de aumentar las superficies elevó la producción y las exportaciones hasta niveles inéditos en su historia, mientras el olivar seguía desapareciendo de la zona levantina. Si en 1860-1930 el olivar caía en Baleares, en 1930-1960 lo hacía, además de en Baleares, en Valencia y Murcia, entre 1960 y 2010, además de seguir cayendo en todas las provincias citadas, la nueva región que se sumaba a la senda decreciente era Cataluña. Dicho de otra forma, las únicas regiones que perdían superficie de olivar eran la del levante español que han perdido 150 mil hectáreas en los últimos cincuenta años y su superficie total hoy en día es análoga a la de 1858. Sin embargo, y a pesar de toda esta pérdida de superficie, el olivar siguió creciendo en todo el país. Este fenómeno se explica porque, en otras zonas, el cultivo aumentó en superficie a un ritmo mayor del que desaparecía en tales provincias.

En 1858 Extremadura y Castilla-La Mancha contaban con 40 mil y 115 mil hectáreas de olivar respectivamente, lo que suponía un 1,0% y un 1,4% de su superficie total. De alguna manera, en el siglo XIX, no eran focos oleícolas, o al menos no lo eran en el mismo grado que Andalucía y, tampoco, en el mismo grado que las regiones levantinas. Sin embargo, en 1930, una vez consumada la citada “edad de oro”, la superficie había ascendido hasta 151 mil hectáreas en Extremadura y 249 mil en Castilla-La Mancha. En términos relativos mostraban las mayores tasas de crecimiento del país. Lo llamativo de estas regiones es que incluso durante el franquismo, cuando en otras zonas el olivar se desplomaba, en las dos comunidades citadas el cultivo alcanzó las 229 mil y 330 mil hectáreas respectivamente. Entre 1930 y 1960, siguieron multiplicando su superficie a una tasa relativa incluso mayor que Andalucía. Su superficie ha seguido creciendo en los últimos 50 años, aunque a un ritmo algo menor. Hoy concentran más de 600 mil hectáreas, lo que supone una cuarta parte del olivar español y 6% del olivar mundial.

El último siglo y medio es la historia de una expansión continuada del olivo en la zona sur del país. Entendemos por zona sur, además de Andalucía, las comunidades de Extremadura y Castilla-La Mancha. Su superficie ha pasado de 565 mil hectáreas en 1858 hasta superar los 2,1 millones

de hectáreas en la actualidad y de ocupar un 2,7% de su superficie total a un 10,3%. De la misma forma, ha pasado de concentrar el 65,9% de la superficie de olivar total en España a copar el 86,5%. Si el olivar es un asunto mediterráneo, en el conjunto de España en un asunto del mediodía peninsular.

El caso andaluz, en cualquier caso, es el que termina de explicar la formidable expansión del árbol de Minerva en España. Además de haber mantenido tasas de crecimiento continuadas como ocurre en el caso de Extremadura o Castilla-La Mancha, su expansión ya era de gran importancia antes de la fase expansiva: en 1858 concentraba casi la mitad de la superficie de olivar del país. Según los datos estimados para este trabajo, la superficie en 1750 era de unas 226 mil hectáreas que ascendieron a 411 mil en 1858, un crecimiento de más de 1700 hectáreas/año. Se revela así que la caída del Antiguo Régimen tuvo un efecto expansivo en la región, tal y como se ha sugerido en otros lugares en base a estudios de caso locales³⁹. Sin embargo, también, es preciso apuntar que fue mucho menor que en el resto de periodos sucesivos en los que el olivar ha venido aumentando entre 6.000 y 7.000 hectáreas al año. En 1930, una vez consumada la “edad de oro”, la superficie ya había ascendido a 952 mil hectáreas. Durante tal período la superficie de olivar creció a razón de 7500 hectáreas al año durante más de 70 años. En el franquismo, o más específicamente, entre 1930 y 1960, el olivar creció a un ritmo aún superior. De hecho, lo hizo al ritmo más acelerado de su historia reciente: se plantaban alrededor de 8650 hectáreas al año, haciendo que la superficie superara en 1960 los 1,2 millones. Hoy en día ha alcanzado la cifra de 1,5 millones de hectáreas que representan algo más del 15% de la superficie mundial y que revelan que también en el último medio siglo el olivar ha seguido creciendo a tasas muy elevadas (en este caso se han plantado 6300 hectáreas/año).

En el caso de Italia, observamos una evolución bien diferente de la de España, que de alguna manera se pudiera definir como inversa.

En 1870 Puglia (6% del territorio nacional) ya era la región más olivera del país con una superficie de 261 mil hectáreas, que representaban casi el 30% de la superficie del olivar especializado nacional. Sin embargo, en tal región, el olivo ocupaba un 13% de la superficie territorial regional. Destacan las provincias de Lecce y Bari que ocupaban respectivamente el 9,0% y 8,1% del olivar nacional. En este periodo en las 4 regiones del sur

³⁹ Cfr. J.R. GUZMAN-ÁLVAREZ, *El palimpsesto cultivado*, Junta de Andalucía 2004; INFANTE-AMATE, ¿Quién levantó los olivos?, cit.; y ZAMBRANA PINEDA, *Crisis y modernización del olivar español*, cit.

TERRITORIO	AÑOS				% SOBRE SUP. TERRITORIAL			% SOBRE OLIVAR NACIONAL		
	1870	1930	2000		1870%	1929%	2000%	1870%	1930%	2000%
Bari	82.088	114.652	129.879		15,2	21,2	24,0	9,0	14,2	11,2
Brindisi	38.156	43.140	63.500		20,5	23,2	34,1	4,2	5,3	5,5
Lecce	73.499	67.413	89.074		26,3	24,1	31,8	8,1	8,3	7,7
Taranto	43.345	39.394	32.152		17,6	16,0	13,0	4,8	4,9	2,8
Foggia	24.774	27.304	55.000		3,5	3,9	7,8	2,7	3,4	4,7
PUGLIA	261.862	291.903	369.605		13,4	14,9	18,9	28,8	36,1	31,8
Catanzaro	27.264	51.047	75.759		5,1	9,6	14,3	3,0	6,3	6,5
Cosenza	15.471	44.851	52.180		2,3	6,7	7,8	1,7	5,5	4,5
Reggio Di Calabria	40.331	49.236	57.542		12,6	15,3	17,9	4,4	6,1	5,0
CALABRIA	83.066	145.134	185.481		5,5	9,5	12,2	9,1	18,0	16,0
Agrigento	5.720	20.487	25.300		1,9	6,7	8,3	0,6	2,5	2,2
Caltanissetta	4.288	5.070	8.857		2,0	2,4	4,1	0,5	0,6	0,8
Catania	35.947	1.989	13.513		10,1	0,6	3,8	4,0	0,2	1,2
Enna	ne	752	16.260		0,0	0,3	6,3	ne	0,1	1,4
Messina	14.519	23.912	35.122		4,4	7,3	10,8	1,6	3,0	3,0
Palermo	16.297	15.959	22.800		3,3	3,2	4,6	1,8	2,0	2,0
Regusa	ne	4.921	7.200		0,0	3,0	4,4	ne	0,6	0,6
Siracusa	10.347	6.375	11.200		4,9	3,0	5,3	1,1	0,8	1,0
Trapani	17.255	11.495	18.000		7,0	4,7	7,3	1,9	1,4	1,5
SICILIA	104.373	90.960	158.252		4,0	3,5	6,1	11,5	11,3	13,6
Avellino	6.883	2.989	5.225		2,5	1,1	1,9	0,8	0,4	0,4
Benevento	7.231	12.033	14.347		3,5	5,8	6,9	0,8	1,5	1,2
Caserta	19.664	ne	8.615		7,4	0,0	3,2	2,2	ne	0,7
Napoli	765	13.166	2.113		0,6	11,2	1,8	0,1	1,6	0,2
Salerno	45.596	29.424	38.997		9,2	5,9	7,9	5,0	3,6	3,4
CAMPANIA	80.139	57.612	69.297		5,9	4,2	5,1	8,8	7,1	6,0
Genova	38.689	9.641	3.774		21,1	5,3	2,1	4,3	1,2	0,3
Imperia	42.600	18.157	6.520		36,9	15,7	5,6	4,7	2,2	0,6
La Spezia	ne	3.704	2.000		0,0	4,2	2,3	ne	0,5	0,2
Savona	ne	11.153	2.385		0,0	7,2	1,5	ne	1,4	0,2
LIGURIA	81.289	42.655	14.679		15,0	7,9	2,7	8,9	5,3	1,3
TOSCANA	122.643	40.254	94.662		5,3	1,8	4,1	13,5	5,0	8,1
RESTO DE ITALIA	175.408	142.281	284.286		2,1	1,7	3,3	19,3	17,6	24,5
ITALIA	908.780	808.398	1.161.583		3,0	2,7	3,8	100,0	100,0	100,0

Tabla 5 Superficie de olivar especializado en Italia. 1870/2000. (Hectáreas). Fuente: Colomba, Transición socio-ecológica del olivar en el largo plazo, cit. Nota: los datos al año 2000 no tienen en cuenta de los nuevos equilibrios territoriales provinciales habidos a partir de 1992; ne= dato no existente

de Italia de Puglia, Calabria, Sicilia y Campania, se concentraba casi el 60% de la superficie total del olivar nacional. Única excepción geográfica era la Liguria en el norte-oeste del país donde, gracias a un clima favorable, el olivar ocupaba el 15% del territorio regional lo que equivalía a representar casi el 9% del olivar nacional, con la provincia de Imperia que en este periodo era la provincia más intensamente cultivada con olivos de toda Italia con casi el 37% de su territorio provincial. Sin embargo, hoy en día, esta provincia ocupa ya solamente el decimoquinto lugar en Italia, mientras la región Liguria representa solo poco más del 1% del olivar nacional.

Hemos hablado de una pérdida de superficie de olivar en Italia, entre finales de siglo XIX y principios del XX. En Puglia, entre 1875 y 1890 se devastaron muchos olivares para dar espacio a la vid, en Liguria también, entre 1870 y 1880, se destruyeron amplias áreas de olivar para sustituir con culturas floreales. Este fenómeno de destrucción se aceleró fuertemente después de la I Guerra Mundial sobre todo en Liguria y Puglia, también como consecuencia del alto valor económico que alcanzaron en este periodo la leña para quemar y el carbón⁴⁰. Entre 1870 y 1930, pues, a excepción de la provincia de Terra di Bari, donde más eficaz fue el proceso de modernización en la olivicultura⁴¹ y de la región Calabria en el sur de Italia, siendo más receptiva a las políticas de incentivación fascista⁴², en Italia se pierden 100 miles de hectáreas de olivar y el cultivo pasa de ocupar el 3% del territorio a 2,7%.

Entre 1930 y 2000 en Italia ha habido un progresivo aumento de la superficie con un incremento del 43%, lo que equivale a poco más de 5.000 hectáreas de aumento anual. Tras la II Guerra Mundial esta tasa de crecimiento ha sido superior, con algo más de 7.600 hectáreas/año. Este incremento se debe principalmente al aumento del área del olivar en Sicilia al sur y a dos regiones del centro Italia, Toscana y Umbria. Estas tres son las solas regiones en Italia que en este lapso de tiempo incrementan, al mismo tiempo, la cuota de olivar regional y la del olivar en el contexto nacional. Puglia, donde el olivar ha crecido a un ritmo lento en los últimos 70 años, es decir poco más de 1.100 hectáreas/año, sigue siendo la región con más área cultivada con casi el 19% de su territorio y Brindisi representa actualmente la provincia con más concentración de plantas de olivo, con el 34% de su territorio. Nótese que la tabla solo incluye la superficie especializada. Si incluimos la superficie

⁴⁰ MORETTINI, *Olivicoltura*, cit.

⁴¹ Sobre el avance de la olivicultura en Terra di Bari durante los primeros 30 años del siglo XX, cfr. L. MASELLA, *Le campagne pugliesi nella crisi degli anni 1927-35*, en la obra colectiva MASSAFRA, *Problemi di storia delle campagne meridionali nell'età moderna e contemporanea*, cit., pp. 655-703.

⁴² Cfr. P. INGLESE, *Olivicoltura e paesaggio nella Piana di Gioia Tauro*, Reggio Calabria 2002.

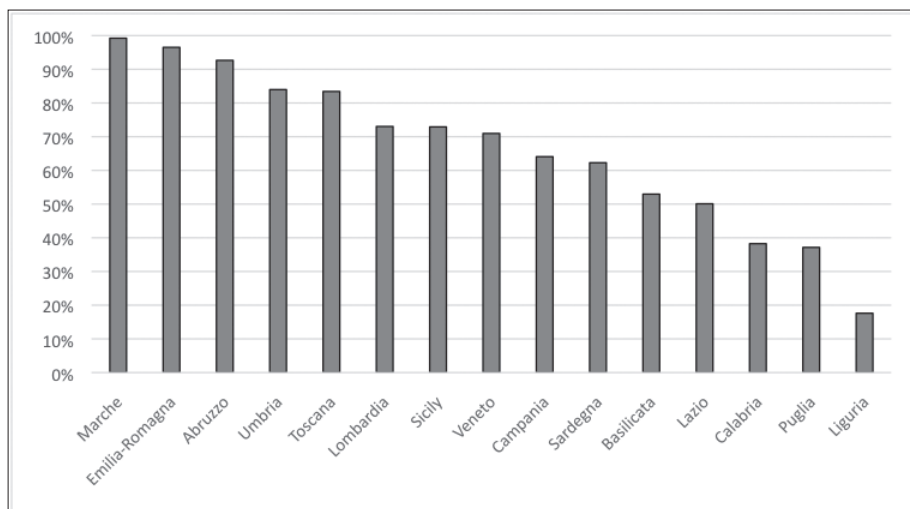


Fig. 3 *Porcentaje de olivar asociado sobre el olivar total, en las regiones de Italia. 1929. Fuente: elaboración propia, a partir de los datos indicados en ISTAT, Catasto Agrario 1929, cit.*

asociada, algunas provincias como por ejemplo Florencia, aparecen como referentes de olivar, porque su porcentaje de olivar asociado es muy importante como veíamos más arriba y en la siguiente figura 3.

Hoy en día en Puglia se concentran algo menos de 370 mil hectáreas, lo que supone casi una tercera parte del olivar italiano y el 4,4% del olivar mundial. La tradicionalmente oleícola provincia de Bari, mantiene el 11,2% del olivar nacional.

Podemos resumir lo expuesto anteriormente: gran concentración de olivar en el sur de España y de Italia y cómo en el caso español esta concentración es creciente y ha seguido creciendo hasta nuestros días. Y lo más importante: los *hotspot* históricos, tanto de Italia como de España, son las provincias de Jaén y Córdoba en España y las provincias de Lecce y Bari en Italia.

A modo de comentario final para terminar este análisis sobre la superficie del olivar, anticipamos una última estimación que se refiere a la propiedad y a la extensión de las explotaciones olivareras en la actualidad, en los territorios más representativos de Italia y España. La tabla 6, en efecto, nos permite hacer un primer análisis comparativo sobre el tamaño medio del olivar y también conjeturas sobre su nivel de mecanización y de multifuncionalidad.

En Italia y en la provincia de Lecce aún más, la propiedad está concentrada en las pequeñas explotaciones y esto, supuestamente, está relacio-

	HASTA 1 HA	ENTRE 1 Y 2 HAS	ENTRE 2 Y 5 HAS	ENTRE 5 Y 10 HAS	MÁS DE 10 HAS	%
Lecce	52,7	25,8	14,8	3,7	3,0	100
Puglia	43,6	23,8	18,0	6,9	7,7	100
Italia	38,1	22,2	20,6	9,1	10,0	100
Córdoba	0,2	22,2	31,8	17,5	28,3	100
Andalucía	1,0	24,4	34,1	17,7	22,8	100
España	1,6	22,7	30,3	17,3	28,1	100

Tabla 6 *Porcentajes de las explotaciones olivareras, en Italia y España en la actualidad, según la extensión en hectáreas. Fuente: Colomba, Transición socio-ecológica del olivar en el largo plazo, cit.*

nado con el bajo nivel de mecanización y a la gestión hasta “familiar” del olivar. Por el contrario, en Andalucía y en Córdoba aún más, la propiedad está en mano de medianos y grandes propietarios. En Lecce el 78% de las explotaciones tienen una extensión inferior a 2 has y solo el 7% superior a 5 has. Al contrario en Córdoba el 22,4% y el 46% respectivamente. Una condición opuesta que conlleva unas consecuencias ambientales y ecológicas muy relevantes, que aquí resumimos en un mayor nivel de multifuncionalidad del olivar en Puglia y una leve mejor eficiencia y sostenibilidad del olivar andaluz⁴³.

⁴³ Para el análisis de los indicadores de eficiencia energética, véase COLOMBA, *Transición socio-ecológica del olivar en el largo plazo*, cit.